

INTERVENCION DE LA PRESIDENTA DE NAVARRA EN
EL DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD DE 2013
3 de Octubre de 2013

Me dirijo una vez más a este Parlamento y a la ciudadanía a la que representa para analizar el estado de la Comunidad Foral de Navarra en uno de los momentos más trascendentales de su reciente historia. Esto que puede sonar a exageración no lo es, ya que buena parte del desarrollo y bienestar de Navarra en el futuro dependerá de las decisiones que toda la sociedad, no solo su clase política, adopte en estos tiempos de aceleración histórica en un mundo cada vez más interdependiente y en el que, nos guste o no, las certezas en materia económica y social han desaparecido sin que atisbemos todavía qué es lo que las va a sustituir.

Estamos a tiempo de hacer de este debate algo verdaderamente útil para la población navarra en lugar de una sucesión de monólogos ante la indiferencia de la ciudadanía. Personalmente voy a intentar que nuestro intercambio de pareceres se produzca en el terreno del realismo.

Yo no voy a defender la existencia de una Navarra idílica en este momento, porque no la hay. No vive sus mejores momentos una comunidad con una tasa de paro inaceptablemente alta, muy endeudada, y obligada a pagar unos intereses que cada vez comen una parte mayor de sus presupuestos generales.

Pero tampoco ustedes harían honor a la verdad si se empeñaran en defender la existencia de una Navarra en situación catastrófica. No vive, en absoluto, una situación catastrófica una comunidad en la que la renta per cápita de sus vecinos supera en un 27% a la media nacional, que ha sido la que más ha reducido sus índices de pobreza y desigualdad y que no sólo sigue contando con el mejor sistema de salud nacional, sino que ha incrementado la calificación que le dan sus usuarios.

Realismo y humildad, porque desgraciadamente quizás hemos acostumbrado a la ciudadanía a recibir demasiadas promesas y no todos los problemas se pueden resolver desde la voluntad política o los acuerdos entre formaciones políticas, y menos en una comunidad escasamente poblada como la nuestra en unos momentos en los que las decisiones sobre inversiones, créditos, impuestos, infraestructuras y condiciones laborales se deciden a nivel mundial.

Afortunadamente, son muchos los problemas que podemos desatascar ejerciendo nuestro autogobierno si desde la política creamos las condiciones necesarias para su resolución, pero no olvidemos que ya no es posible hacer

política autonómica sin tener en cuenta lo que sucede en nuestro país y en el conjunto de Europa.

Necesitamos una visión amplia porque, nos guste o no, muchos de los factores que reactivarán nuestra economía dependerán del resto de Europa y de otros continentes.

Señorías, Vivimos tiempos de cambio y de incertidumbre que afectan también muy poderosamente a nuestro entramado político e institucional. Las dificultades económicas han cambiado la percepción que la ciudadanía tenía sobre la política y los usos y costumbres relacionados con ella que se fueron acuñando desde la transición democrática.

Esas dificultades han abonado también las tensiones separatistas en una nación tan plural como la española. Tensiones a las que las instituciones del Estado responden debilitadas debido en buena medida al descrédito que han generado los numerosos casos de corrupción que les han afectado.

Somos nosotros los llamados a prestigiar esas instituciones respetando escrupulosamente todas las leyes en su integridad y sin cambiar las reglas de juego sobre la marcha. Somos nosotros los llamados a defender el actual marco político articulado en unas comunidades autónomas a las que se acusa de manirrota sin reconocer que son precisamente ellas las que gestionan la mayor parte de ese modelo basado en la sanidad, la educación y el bienestar social. Un modelo de bienestar que debe ser reformado para ser preservado.

Somos nosotros los llamados a recuperar la confianza de los ciudadanos en los políticos evitando que se nos vea como miembros de una casta o de una élite que mantiene su coste cargándolo sobre las espaldas de una ciudadanía que cada vez tiene menores ingresos y paga más impuestos.

Nos equivocamos si no escuchamos a la calle, y si tan siquiera nos negamos a estudiar a fondo la posibilidad de reducir la dimensión y los gastos de este Parlamento, por ejemplo.

Conocen mi opinión. La expresé el año pasado en este mismo debate sin demasiado éxito, pero ya conocen que la constancia es una de mis características. Sigo pensando que la Cámara haría bien en reflexionar al respecto y sintonizar con la calle.

Los contribuyentes nos piden una administración más eficaz y que cada vez resulte menos pesada en unos momentos en los que, en su mayor parte, sus ingresos disminuyen. Nos quedan menos de dos años para cumplir los compromisos adquiridos con la ciudadanía Navarra en mayo de 2011. Por mi parte estoy plenamente decidida a respetar los míos aunque las dificultades sobrevenidas hayan sido muchas más de las que nadie podía presagiar.

Hace ya prácticamente seis años que comenzó la crisis financiera y económica internacional que ha afectado con especial virulencia a algunos países del planeta. Así, el último año y medio ha sido particularmente duro para el conjunto de la economía europea y, sobre todo, para la zona euro, con una recesión que parecía no tener fin.

En líneas generales, hemos padecido la ralentización de la economía europea, la paralización del crédito, las tensiones de los mercados financieros, el estancamiento del consumo y de la demanda interna.

En este contexto, la Comunidad Foral no ha sido inmune a los efectos de los diversos episodios de esta crisis. El PIB del segundo trimestre del año en curso ha sido casi un 2% inferior al del cuarto trimestre de 2007.

Es verdad que este deterioro es pequeño frente al experimentado por la economía española, que en idéntico periodo perdió más del 6,5% de su PIB. Pero también es cierto que la economía navarra está viviendo en 2012 y 2013 años más complicados, con un ritmo de caída de la actividad casi idéntico al del conjunto de España (ambas caían al 1,6% interanual en el segundo trimestre de 2013), cuando en los cuatro años anteriores los registros alcanzados por el crecimiento navarro eran sistemáticamente mejores que los españoles. Y esto, en gran parte, ha sido debido a la crisis padecida por la industria de nuestros vecinos europeos.

Consecuentemente, la crisis económica ha tenido importantes repercusiones: por ejemplo, nuestras cifras de desempleo arrojan tasas muy elevadas que tardarán en reducirse. El mercado laboral ha sufrido un desgaste importante como consecuencia del segundo valle recesivo de la crisis.

La tasa de paro en Navarra alcanzó un máximo histórico durante los tres primeros meses de 2013, situándose en el 19,02% (España hacía lo mismo, pero superando la barrera del 27%). El número de personas registradas como desempleadas también tocó techo en ese trimestre, concretamente en febrero, al contabilizarse un total de 56.524 parados en la Comunidad Foral.

Los meses transcurridos desde entonces han supuesto una cierta mejora, aunque el desempleo sigue siendo el principal problema. La Encuesta de Población Activa correspondiente al segundo trimestre del año dejó la tasa de paro en Navarra en el 18,32%.

Por su parte, el paro registrado ha acumulado siete meses consecutivos de descenso, hasta terminar septiembre en una cifra total de 50.407 personas en esa situación, 6.117 casos por debajo del máximo del mes de febrero. Son 6.117 razones para que, con las cautelas precisas, nos congratulemos todos. Por la cifra alcanzada en un mes tradicionalmente malo para la creación de empleo, pero sobre todo por la confirmación de la tendencia que les señalaba.

Son ya siete meses consecutivos en los que en Navarra desciende el paro. La lucha contra el desempleo seguirá siendo un elemento capital de la política

económica en Navarra, que ha de partir de la necesaria consolidación fiscal como requisito y condicionante notable de las acciones que se emprendan.

Los esfuerzos deben centrarse en el uso eficiente de unos recursos que la crisis ha menguado de forma considerable, un 25% de reducción en la recaudación desde 2007, de manera que ha habido que ir adecuando los sucesivos presupuestos a la realidad actual, atendiendo nuestras obligaciones en lo referente al cumplimiento de los objetivos de déficit y de endeudamiento. Un descenso del 25% de nuestros ingresos, señorías.

En estos momentos, puede decirse que el escenario macroeconómico internacional comienza a ofrecer tímidas señales esperanzadoras. La recuperación europea es todavía incipiente y no está exenta de incertidumbres.

En este contexto es en el que va a desenvolverse la economía navarra. Debemos apoyarnos en las fortalezas económicas de Navarra, empleándolas como palancas para relanzar el crecimiento y la creación de empleo. Más allá de los problemas coyunturales y de ciertas debilidades que habrá que corregir, Navarra cuenta con una serie de importantes fortalezas estructurales que, por ejemplo, le han permitido mantenerse de manera consistente entre las tres regiones españolas con mayor renta per cápita.

El peso que la industria tiene en la economía navarra, tanto en términos de producción como de empleo, constituye un factor diferencial de fortaleza estructural, a pesar de que coyunturalmente, como ha sido el caso reciente, pueda tener un efecto debilitador en un contexto recesivo. Se trata de un sector que tiene una muy importante capacidad de tracción sobre el conjunto de la economía, por ejemplo sobre los servicios.

Así mismo, Navarra tiene esa misma capacidad sobre el sector primario, dada la importancia de la industria agroalimentaria. La industria es también el sector que en casi todas las economías registra mayores ganancias o avances de productividad, una variable en la que Navarra sobrepasa claramente a la media española. Esto tiene que ver con que la industria destaca sobre el resto de sectores por el esfuerzo en I+D e innovación, otra variable en la que Navarra encabeza, junto con País Vasco, los "ránkings" de las Comunidades Autónomas.

Alrededor de la industria giran en gran parte algunas otras de las ventajas competitivas de Navarra. Es el caso de la vocación exportadora de nuestra economía, que la sitúa como la Comunidad Autónoma con mayor superávit comercial y mayor coeficiente de cobertura. O de la participación en el valor añadido total de sectores de intensidad tecnológica media-alta y alta, que está a su vez estrechamente relacionada con la disponibilidad de elevado capital humano y, por tanto, con los incentivos para la formación, aspecto en el que Navarra también ocupa lugares destacados entre las regiones españolas.

En ese sentido, para asentar el potencial de nuestra industria, es imprescindible avanzar en la diversificación tanto sectorial como de destinos geográficos de las exportaciones. Si bien se han dado importantes pasos en esa dirección, lo cierto es que la industria navarra sigue mostrando una dependencia notable del sector del automóvil y de las ventas a los países de la Unión Europea.

En lo relativo al fomento de la actividad económica al Gobierno le atañe una labor facilitadora o catalizadora, que aliente al sector privado en la creación de empleo y riqueza. Y esta idea está presente en los distintos programas y actuaciones que ya hemos emprendido o están a punto de ponerse en marcha.

Estamos trabajando en nuevas fórmulas en las ayudas a la inversión e innovación empresarial:

- el Plan de Internacionalización de Navarra fomentará que nuestras Pymes cooperen con otras empresas y agentes, en actividades ligadas con la innovación, la exportación y el diseño de estrategias;
- vamos a procurar el máximo desarrollo del IV Plan Tecnológico de Navarra como elemento de impulso de la competitividad empresarial y la creación de empleo productivo;
- aspiramos a asentar un nuevo modelo de red tecnológica que integre los centros tecnológicos en los cuatro grandes ámbitos de la energía, la agroalimentación, la industria y la biotecnología;
- ya estamos aplicando algunas de las 25 acciones contempladas en el Plan de Emprendimiento de Navarra 2013-2015, con beneficios fiscales tanto para los propios emprendedores como para las personas e instituciones que apuesten por estos proyectos, invirtiendo su propio dinero;
- y consideramos una prioridad absoluta la lucha contra la economía sumergida y el fraude fiscal, y trabajamos en el nuevo Plan 2013-2017.

Asimismo, este Gobierno está comprometido totalmente al desarrollo de las medidas acordadas junto al Partido Socialista y al Partido Popular en la Mesa para la Dinamización de la economía Navarra conocida como “Mesa por el Empleo”.

Como ustedes saben se trata de 60 medidas centradas en el fomento de la contratación, el desarrollo de sectores económicos, la financiación y dinamización de la actividad económica y la fiscalidad para el crecimiento económico.

Tras un análisis de las posibilidades y el recorrido de las medidas acordadas tengo que destacar que el Gobierno de Navarra tiene en marcha ya con partida presupuestaria buena parte de esas medidas. Para poder aplicar las restantes

será preciso consignar la correspondiente financiación en los Presupuestos de 2014 o, en algún caso, aprobar algún cambio normativo.

Confiamos igualmente en la consecución de resultados prácticos de la “Mesa del diálogo y la concertación social” que el pasado viernes constituimos formalmente junto a la Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Confederación de Empresarios de Navarra, y que va a trabajar en la búsqueda de acciones urgentes en materia económica, fiscal y social para el crecimiento, políticas activas de empleo, de competitividad y cohesión, de solución de conflictos laborales y de sostenibilidad medioambiental entre otras.

Creemos en el diálogo social acompañado de la concertación, la negociación y el acuerdo para seguir impulsando políticas consensuadas en nuestra comunidad tal y como hemos venido haciendo con éxito en las últimas décadas.

Desgraciadamente los puestos de trabajo no se crean por decreto y es imposible convertir a nuestros cincuenta mil parados en empleados públicos. Por duro y difícil de explicar que resulte en un principio precisamente lo que debemos hacer es aligerar el coste de las administraciones para que quienes realmente crean empleo, los empresarios y los autónomos, puedan desarrollar sus actividades con menos cargas fiscales.

En la línea de reformas del sector público en este año 2013 han comenzado a ser significativos los resultados relativos a la reducción del número de sociedades que pertenecen al Gobierno de Navarra. Cuando finalice el “Segundo Proceso de Reordenación” de la Corporación Pública Empresarial, habremos pasado de las 38 sociedades iniciales a 8, lo que implica una reducción del número de empresas públicas del 79% desde 2010.

También se reducirá el número de gerentes, pasando de los 30 que había en 2010 a los 7 previstos para 2014, lo que supone un 77% menos. Además, el salario de estos gerentes será un 7% menor. El número de consejeros de las sociedades públicas ya ha sufrido un decremento importante pasando de los 332 en 2010, a los 184 actuales que pasarán a ser 59 una vez finalizado el nuevo proceso de reordenación. Esto supondrá, una disminución de consejeros de un 82%.

La Masa salarial se ha reducido asimismo en un 15% y prevemos otra reducción de entre el 15-20% en el proceso ahora en marcha. Se ha pasado de los 52,1 millones de euros en 2010, a los 43,9 millones de euros actualmente, y la previsión es que para 2014 se reduzca hasta los 37,4 millones de euros, cerca de un 30% menos.

La plantilla de trabajadores también se ha reducido, aunque en menor medida que los puestos directivos y miembros de los consejos de administración. En 2010 las 38 sociedades públicas contaban con 1.259 trabajadores. A finales de 2012 eran 1.034, lo que ha implicado una reducción de plantilla del 17%.

Todo esto se une a la reducción de casi el 25 por ciento de los altos cargos y puestos de confianza de la Administración Foral, la eliminación del 8,24 por ciento de las jefaturas y el continuo adelgazamiento de sus estructuras y organismos.

En la misma senda de reducción del gasto y maximización de nuestros escasos recursos, a lo largo del pasado curso cerramos nuestra sede en Bruselas integrando nuestra delegación en la embajada española ante la Unión Europea, y suprimimos nuestra delegación en Madrid desarrollando los servicios que prestaba desde Pamplona.

Confiamos en que la próxima aprobación por el Gobierno de Navarra del Plan General de Simplificación Administrativa facilite la reestructuración de los procedimientos administrativos y el acortamiento de los plazos de tramitación.

Queremos impulsar de una vez por todas la mejora de la calidad normativa, la reducción y supresión de las cargas impuestas a los ciudadanos y la simplificación de la realización de gestiones y requisitos formales, de manera que ciudadanos, empresas y entidades puedan ver reducidos los costes que les genera la gestión de sus asuntos ante la Administración Pública.

Hace un año les anuncié el compromiso de mi Gobierno en el desarrollo de los proyectos estratégicos que mantendrán a Navarra a la cabeza de Europa a lo largo del siglo XXI, y señalé como una de sus prioridades en esta legislatura el desarrollo de las actuaciones previstas en el "Plan Foral de Regadíos".

Tengo la satisfacción de poderles confirmar que, tras la firma a finales de agosto de la pertinente actualización del convenio de colaboración con el Ministerio de Agricultura, Alimentación y medio Ambiente, el Gobierno de Navarra ya ha autorizado el compromiso de gasto de carácter plurianual necesario para atender las obligaciones derivadas del contrato de concesión de obra pública para la construcción y explotación de las infraestructuras de interés general de la ampliación de la 1ª fase de la zona regable del Canal de Navarra en las cuencas del Arga y Ega.

De esta manera, es previsible que en muy pocos meses, a comienzos del año que viene probablemente, comiencen los trabajos con todo lo que ello implica de creación de empleo y actividad económica y, lo que todavía es más importante, es previsible que, tal y como nos comprometimos, antes de terminar esta legislatura pueda llegar el agua a la mayoría de las fincas incluidas en la ampliación de la primera fase del Canal.

Así, la transformación en regadío de 5.000 hectáreas que en la actualidad son de secano, la modernización de otras 10.000 hectáreas de regadíos ya existentes, y la obtención de mejores producciones y el aumento de competitividad que todo ello implica, serán otros logros de los que podremos enorgullecernos legítimamente todos los navarros. Seguiremos trabajando en hacer también realidad lo antes posible la segunda fase del Canal.

Por terminar con el capítulo de los regadíos es una satisfacción para mí poder anunciarles que este mes de octubre finalizarán las obras de modernización del regadío de Valtierra, con una inversión del Gobierno de Navarra de más de 13 millones de euros. Están a punto de terminarse y a punto de comenzar a generar actividad económica.

Hace un año existía una lógica inquietud sobre los efectos que pudieran derivarse para Navarra de la aplicación de la reforma de la Política Agraria Común, la PAC. Hoy podemos felicitarnos todos de que nuestra Comunidad no solo no va a perder fondos sino que es posible que incrementemos los destinados al Programa de Desarrollo Rural.

Debo destacar en este apartado tan sensible que fuimos capaces de articular un acuerdo entre los representantes de todo el sector primario, UAGN, EHNE y UCAN, que se tradujo en la fijación de una posición común de Navarra que es la que pudimos defender con más fuerza en el transcurso de las negociaciones.

El Gobierno de Navarra aprobó el pasado 17 de julio el anteproyecto de Ley Foral de mecenazgo cultural, la primera norma de este tipo que existe en España y que contempla además los mayores incentivos fiscales de todo el Estado. La norma navarra establece deducciones de hasta el 50% en el IRPF para personas físicas y de hasta el 30% en el Impuesto de Sociedades para personas jurídicas por sus aportaciones al desarrollo de actividades y proyectos de ámbito cultural.

En el caso de las empresas, además, la aportación tendrá la consideración de partida deducible, por lo que el beneficio de la donación puede superar el 50% de lo aportado.

Estoy convencida de que entre todos lograremos sacar adelante esta herramienta imprescindible para involucrar a la sociedad civil en el proceso creativo de la cultura y lograr que no sea una mera espectadora o consumidora de la misma.

Señorías, una de las reformas más importantes que tenemos a la vista es la de la Administración Local. Como saben, el Proyecto de Ley Foral de Reorganización de la Administración Local de Navarra, aprobado por el Gobierno de Navarra con fecha 24 de octubre de 2012 se encuentra actualmente en tramitación en esta cámara para ser debatida junto a la iniciativa presentada al respecto por el Partido Socialista de Navarra.

Les recuerdo también que una vez analizado el anteproyecto de Ley para la racionalización y sostenibilidad de la Administración Local del Gobierno central, el Gobierno de Navarra consideró que incluía contenidos que podrían invadir el régimen competencial que tiene reconocido nuestra comunidad en materia de Administración Local en el artículo 46 de la LORAFNA. Por esta razón, el Gobierno foral envió a la Secretaría de Estado de Administraciones Públicas un informe en el que se recogían diversas consideraciones y propuestas de modificaciones al citado anteproyecto.

Finalmente, el proyecto de Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local, aprobado por el Consejo de Ministros, reconoció la singularidad de Navarra en el ámbito local y su competencia para organizar el sector municipal. El proyecto de ley incorpora esta previsión en la disposición adicional primera del texto, atendiendo de esta manera a una de las alegaciones presentadas por nuestro ejecutivo al borrador del proyecto.

Por otro lado, hemos garantizado a los ayuntamientos navarros su financiación durante los dos próximos años gracias a la aprobación de la Ley Foral 20/2012, de 26 de diciembre, por la que se establecen la cuantía y fórmula del Fondo de Participación de las Haciendas Locales en los Tributos de Navarra por Transferencias Corrientes para los ejercicios presupuestarios de 2013 y 2014.

Los datos de endeudamiento de nuestras entidades locales son mejores que los de la media nacional. Dicho endeudamiento ha crecido aquí seis puntos menos que en el resto de España. Además, en Navarra más de la mitad de los municipios ha bajado su deuda con entidades financieras mientras que en el resto del país ese porcentaje solo alcanza el 27%. Nuestros ayuntamientos están más saneados.

La política educativa del Gobierno de Navarra sigue cimentándose sobre la igualdad de oportunidades y la potenciación del conocimiento de los idiomas. Tras las modificaciones del Ministerio en materia de becas decidimos adoptar una posición propia y “explorar” cada variable para ofrecer máxima cobertura a nuestro alumnado.

Hemos mantenido “el 5” como nota en nombre de la equidad, exigiendo con la misma firmeza, esfuerzo al alumno para mantener los recursos que la sociedad pone a su alcance. De modo, que nuestros estudiantes volverán a sumar a las becas ofrecidas por el Estado, las ayudas de este Gobierno: 3,6 millones de euros. Muy pocas comunidades ofrecen doble apoyo y ninguna llega al grado de cobertura que ofrece Navarra. Se trata de una decidida opción de equidad. Hemos incrementado la oferta global de enseñanza de inglés en más del 22%.

Hoy tenemos 60 colegios públicos repartidos por toda Navarra donde los niños desde los 3 años aprenden “en inglés”. Sumen a esta inmersión, las secciones bilingües en secundaria, la implantación del inglés en la FP, la reserva de 250 plazas específicas para profesores, la posibilidad de acreditación para alumnos de secundaria y bachillerato, y la descentralización de la Escuela Oficial de Idiomas a Distancia de Navarra.

Pero el mundo globalizado en el que vivimos nos pide más, y por eso nos proponemos ahora fomentar el aprendizaje de una segunda lengua extranjera como elemento diferencial, para lo que ya contamos con el primer colegio alemán, y los bachilleratos co-oficiales con Francia abriendo la vía, por primera vez, para cursar ESO y Bachillerato en dicho país. Por eso trabajamos para alcanzar un acuerdo con la UPNA que permita acreditar a su alumnado en tres lenguas (Inglés-Francés-Alemán) al modo del existente en Euskera.

La formación profesional “dual”, la nueva modalidad que se realiza en régimen de alternancia entre los centros educativos y las empresas que hemos comenzado a implantar este curso, se extiende ya a 13 centros, 360 alumnos y más de doscientas empresas.

Hemos firmado un convenio pionero en España con las universidades para la convalidación entre los estudios de FP y grado universitario y continuamos con los programas de prácticas internacionales.

Es digno de agradecer a todos los profesionales de la educación que aun en tiempo de dificultades como las que atravesamos posibiliten que nuestros estudiantes de Bachillerato, este año, hayan obtenido los segundos mejores resultados de los últimos 15 cursos; que Navarra, esté a la cabeza en cuanto al menor índice de abandono escolar temprano con porcentajes muy inferiores a la media española y ligeramente menor a la de la Unión Europea (un 13,5%); que el 60% de los alumnos tenga un nivel satisfactorio o excelente según evaluaciones internacionales, y que casi el 50% de la población navarra de entre 25 y 34 años, y el 33% en general, tenga formación universitaria.

Navarra se mantiene a lo largo del tiempo a la cabeza de las comunidades autónomas españolas en este índice tan sensible.

La Sanidad Pública navarra da cobertura al 98,7% de su población. El gasto sanitario público por habitante es de 1.634 € frente a la media española de 1.364 euros. Nuestra esperanza de vida es una de las más altas del mundo, 83,6 años frente a los 81,6 de media española.

El último barómetro Sanitario, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística concede a la sanidad navarra una nota media de 7,25, la segunda mejor de España a 13 décimas de la primera que es Aragón. Una nota que no sólo no ha bajado, sino que ha subido con respecto al barómetro del año anterior (7,23).

El 67,8% de la población navarra puntúa la sanidad pública con la máxima calificación y mejorando en un punto el porcentaje respecto de 2011. El Informe de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública constata que Navarra es la comunidad con mejores servicios sanitarios. Obtiene un 8,3, casi dos puntos por encima del 6,1 de media obtenido por el conjunto de las comunidades autónomas. Con respecto al año pasado, en el que obtuvimos una calificación de 7,4, hemos subido casi un punto. Según el último barómetro sanitario los navarros califican la atención sanitaria en los centros de salud con un 7,71 sobre diez. La puntuación más alta de toda España.

La media nacional para el acceso a la Atención Primaria es de 3,5 días de espera desde que se solicita la cita hasta que se es recibido por el médico. En Navarra esa cifra baja hasta 1,5 días. La más baja de toda España.

En cuanto a la atención especializada, con un 7,42 Navarra también obtiene la mejor valoración de España, y en cuanto a la rapidez en las urgencias, mientras el 16,3 % de los españoles consideran que son atendidos con

“mucho rapidez”, dicho porcentaje asciende en Navarra hasta un 48,37, el más alto de todo el país doce puntos por encima del segundo, que es Asturias.

Ante esta realidad, es sintomático que la peor queja que tienen determinados grupos políticos respecto a nuestra gestión de la Salud se dedique al servicio de cocina. Tal y como muestran los indicadores citados, las cuestiones sanitarias de más relevancia están funcionando y mejorando.

Aún así, el servicio de alimentación es una prioridad para nosotros. Un servicio, por cierto, que no está privatizado ya que son los profesionales del Servicio Navarro de Salud quienes llevan el control de las dietas. Está externalizado el proceso industrial de cocinado.

Nuestra máxima preocupación y ocupación son ahora las listas de espera. Éramos conscientes de que al eliminar las peonadas y reducir el gasto en conciertos, aumentarían. Por ello, decidimos priorizar las patologías que por su especial gravedad pudiera tener mayor trascendencia entre la población. Y funciona eficazmente porque oncología, cirugía vascular y cirugía cardíaca no tienen prácticamente lista de espera. Desde principios de 2012 hasta el pasado mes de julio, la lista de espera en oncología ha descendido en cinco días, pasando de 13 a 8.

También funciona la priorización de consultas. Así las citas preferentes tienen una lista de espera de 17 días frente a los casi 50 de las consultas ordinarias. Tenemos ya varias medidas en marcha que pasan por el control de la programación y de los rendimientos quirúrgicos; la priorización además de por su gravedad, por su antigüedad; la apertura de un quirófano al día en jornada ordinaria de tarde; y la planificación de consultas a tres meses haciendo un seguimiento exhaustivo de que la actividad responde a la programación previa.

Por lo demás, se ha terminado el despliegue de receta electrónica a todas las farmacias y a todas las zonas básicas de salud de Navarra. A finales de año va a comenzar la implantación de la estrategia de atención al paciente crónico que va a pivotar básicamente sobre la primaria.

El año que viene también pondremos en marcha el nuevo área de oncología. A diferencia de otros sistemas sanitarios españoles Navarra va a mantener el programa de detección precoz de cáncer de mama tal y como está en la actualidad, es decir para mujeres de entre 45 y 69 años con un intervalo general de mamografías de dos años.

Navarra ya tiene terminado el programa piloto sobre cáncer de colon con buenos resultados y a mediados de octubre comenzará su despliegue a toda la población navarra. Y vamos a comenzar con el diagnóstico genético preimplantacional.

Aunque probablemente nunca podremos hacer todo lo necesario en materia de políticas sociales debido a la insuficiencia de ingresos bueno será que los navarros conozcan y valoren que viven en la comunidad que cuenta con los mejores servicios sociales de España. Por lo menos así lo reflejan estudios

independientes publicados como el de la Asociación de Directores y Gerentes de los Servicios Sociales de España.

Seguimos orientando todas nuestras políticas sociales hacia la autonomía y el desarrollo de las personas. Pese a la disminución de los ingresos, hemos garantizado la atención a quienes más la necesitan mediante un esfuerzo de priorización y manteniendo un diálogo continuo con las entidades del tercer sector en Navarra.

Con el “Sello Comprometido Socialmente” nos hemos dotado con el mejor incentivo fiscal de toda España en lo que se refiere a deducciones de Proyectos Sociales. Es un ejemplo pionero e innovador de colaboración público/privada en la financiación de proyectos sociales eficientes, eficaces y transparentes.

Trabajamos para mantener los empleos en el sector social que genera aproximadamente 5.000 puestos de trabajo, directos e indirectos. Se trata de puestos estables, no “deslocalizables” y principalmente femeninos que, a través del mantenimiento de la inversión en los conciertos con centros residenciales y en la gestión de centros propios del Gobierno de Navarra ven asegurada su viabilidad y continuidad.

En materia de Inclusión social Navarra cuenta con la prestación más alta de toda España en Renta de Inclusión, situándose en 240 € de más por encima de la media. Aquí, el tiempo de espera desde que se solicita hasta que se valora y concede la ayuda es de 50 días, en otras comunidades como Euskadi la demora es de 7 meses.

Se han ampliado las familias a las que se va a conceder la renovación extraordinaria de la Renta de Inclusión Social más de 24 meses, incluyendo en dichos supuestos a familias con menores de 12 años, a las personas con discapacidad, personas que se encuentran en programas de vivienda de inclusión social y a mujeres víctimas de violencia de género, atendiendo así a más de 1.000 familias que se encontraban en una situación de especial desprotección.

Asimismo, se ha puesto en marcha un protocolo en colaboración con las entidades locales y el Servicio Navarro de Empleo para garantizar que quienes perciben esta renta son realmente quienes lo necesitan. Por lo demás, se están realizando los trabajos para el diseño de la “Estrategia Navarra de Inclusión Social: Plan de Inclusión Social 2014-2016”.

En cuanto a la situación de las residencias de mayores, mantenemos 2.400 personas en plazas públicas o concertadas, lo que representa el 50% del total de las plazas que existen en Navarra.

Navarra es la única comunidad que ha aumentado el gasto en discapacidad, con 199,92 euros anuales por habitante frente a los 113,69 € de la media nacional.

Podría seguir resaltando nuestra mayor generosidad en materia de cuidadores familiares o asistentes personales por ejemplo, pero me parece más interesante alertar sobre la difícil tarea que tenemos por delante debido al previsible aumento de las enfermedades mentales y envejecimiento de nuestra población, el mas que probable aumento de las solicitudes de las rentas de inclusión social, la delicada situación económica de algunas residencias municipales, la escasez de plazas en centros especiales de empleo o el aumento de las listas de espera en recursos residenciales de discapacidad.

La vivienda sigue siendo una las prioridades de la ciudadanía y uno de los sectores sometido a mayores cambios a consecuencia de la crisis. Déjenme recordarles que, a pesar, de las dificultades que afrontamos Navarra es, con mucha diferencia, la comunidad que más dinero público dedica a la “promoción, administración y ayudas para rehabilitación y acceso a la vivienda”.

Hemos finalizado la rehabilitación del barrio de Lourdes en Tudela, desarrollamos el programa piloto de regeneración urbana en la Chantrea de Pamplona, apostamos por el ahorro energético dando el nivel más alto de ayudas a las actuaciones que mejoren técnicamente las fachadas y cubiertas de los edificios y somos la comunidad española donde más se ha fomentado la supresión de barreras arquitectónicas.

En lo que se refiere a los transportes el Gobierno de Navarra tiene la obligación de desarrollar políticas de movilidad que fomenten un sistema de transporte sostenible para las personas, y que mejore la competitividad industrial de las empresas. El proyecto de desarrollo de una “Red ferroviaria de altas prestaciones y ancho europeo” sigue siendo un objetivo clave y en el que se viene avanzando desde hace algunas legislaturas.

Indudablemente el descenso de actividad en el aeropuerto de Noain-Pamplona es una mala noticia para nuestra comunidad. La conectividad aérea de Navarra es un elemento clave para el desarrollo de determinadas actividades económicas. Se va a profundizar en el trabajo con todos los agentes involucrados para diseñar estrategias que identifiquen las demandas potenciales que puedan estar insatisfechas y hagan nuestro aeropuerto atractivo para las compañías aéreas.

Todos ustedes ya conocen, porque me lo han oído repetir tanto a mí como a los consejeros del Gobierno, que todas nuestras actuaciones se han fundamentado siempre en tres pilares:

- ser austeros con el gasto de funcionamiento de la Administración y reducir en la medida de lo posible esa factura que todos los ciudadanos navarros pagamos;

- mantener, pese a la crisis, los servicios públicos básicos de Educación, de Salud y de Políticas Sociales con los estándares de calidad y profesionalidad que siempre han distinguido a Navarra;
- y dedicar todos los recursos posibles a la generación de economía y empleo.

No me voy a entretener en los detalles de las más de cien actuaciones clave que hemos realizado en 2012 y de las 38 líneas básicas que nos hemos trazado en este año 2013 en estos tres pilares de actuación.

De todo ello hemos ido dando cuenta tanto yo personalmente como cada uno de los consejeros en su ámbito de competencia, y toda la información al detalle, con objetivos, logros y su seguimiento se encuentra a disposición de todos los ciudadanos y con plena transparencia en la web del Gobierno de Navarra.

Les diré que la crisis ha agudizado el ingenio, y que el Gobierno de Navarra ha sido pionero en proponer y en llevar a cabo medidas que después otras regiones y autonomías españolas han copiado, como el adelanto de la paga extra a los funcionarios.

Iniciativas imaginativas como la que hace referencia al reparto del empleo público, algo en lo que también estamos abriendo camino con medidas como la que nos ha permitido contratar a 330 profesores este curso académico en lugar de los 250 previstos.

Les diré que la crisis ha hecho repensarnos para erradicar las duplicidades y destinar el dinero de todos a servicios públicos, no a estructuras. Y que como les he citado ya hemos conseguido reducir sustancialmente nuestro sector público. Un camino que ahora empiezan a recorrer otras comunidades, como estamos viendo en las regiones más próximas o en la propia Andalucía, según pudimos saber ayer.

La realidad es que la crisis ha reducido los ingresos públicos y que hay que saber gobernar Navarra con 1.000 millones de euros menos que en el año 2007. Me lo han oído repetir muchas veces en esta sede parlamentaria y lo volveré a decir tantas veces como haga falta hasta que de una vez por todas todos sean conscientes de que ésta es la realidad. Porque creo que todavía muchos, sobre todo en este Parlamento, no se han dado cuenta o no se han querido dar cuenta de que las cosas han cambiado, de que no se pueden seguir haciendo propuestas o incluso aprobando leyes para gastar más.

Hay que aprender a trabajar con 1.000 millones menos. Y créanme que el Gobierno, pero sobre todo el conjunto de los navarros, sí lo saben y se han esforzado y se siguen esforzando, y lo estamos consiguiendo.

En el año 2012 Navarra fue capaz por primera vez de cumplir con el objetivo de déficit. Cuadramos las cuentas. Y es algo fundamental porque el déficit, más que un objetivo, es un punto de partida: sólo si sabemos gastar lo que tenemos

y nada más, sólo entonces podremos garantizar los servicios públicos y el desarrollo de nuestra economía. Desgraciadamente, en este duro camino, el Gobierno de Navarra está transitando solo, sin el apoyo de la mayoría del Parlamento.

Navarra cumple los objetivos de déficit, y comparte con sacrificio y solidaridad los esfuerzos de toda España. Pero no aceptaremos, en modo alguno, tratos de favor a quienes precisamente llevan a cabo una mala gestión y ejercen la deslealtad institucional.

Sobre este particular, en idénticos términos de responsabilidad y lealtad institucional, creo igualmente imprescindible que se garantice un total respeto hacia nuestro régimen foral. Se trata de un régimen amparado por la Constitución que, contrariamente a lo planteado por algunos en los pasados meses, no es insolidario o injusto en absoluto.

Como he tenido oportunidad de defender en medios de comunicación nacionales, esas descargas dialécticas se producen en un contexto condicionado por dos circunstancias:

- por un lado, la acuciante necesidad de financiarse que aprieta a ciertas Comunidades Autónomas tras épocas de descontrolado crecimiento del gasto;
- y, por otro, la incapacidad del socialismo catalán por dar una respuesta ante la deriva soberanista de los partidos nacionalistas.

Para algunos la forma más rápida de salir del aprieto y zanjar la cuestión ha consistido en embestir de nuevo contra el régimen foral sugiriendo eliminarlo bajo el falso argumento de que el Convenio viene a ser un pretexto para contribuir menos al fondo de solidaridad común de todos los españoles.

Navarra tiene tradición de administrar sus recursos con responsabilidad, sensatez y solidaridad y no debe pagar los errores de otras administraciones que dedicaron ingentes compromisos de gasto público para inflar el sentimiento autonómico o nacionalista multiplicando, por ejemplo, la creación de televisiones gubernamentales o nutridas embajadas en el exterior.

Navarra aporta de media anual un 2,15% de su PIB regional, cuando apenas representa el 1,6% de la riqueza de España y menos del 1,3% de su población. Somos la tercera Comunidad más pequeña en número de habitantes pero la quinta que más contribuye. Los datos rigurosos ponen a cada uno en su sitio. Cae el mito de que Navarra es una comunidad privilegiada por nuestro régimen de convenio y por nuestra autonomía fiscal. Todo lo contrario.

A pesar de nuestro tamaño, nuestra economía es puntera, nuestra sociedad desarrollada y contribuimos de manera significativa al funcionamiento del resto del país. En tiempos tan difíciles como los actuales y en los que sus ingresos

públicos se desploman, Navarra ni acude al Estado para que le saque las castañas del fuego ni echa la culpa a otros con argumentos demagógicos.

Aquí no hay más truco que el que los navarros y navarras trabajan y pagan sus impuestos con una presión fiscal equivalente a la del resto de España, incluso más progresiva que la del Estado. Que hemos conseguido un envidiable equilibrio territorial. Que tenemos una sociedad exigente y una Administración, siempre mejorable, pero que ha gastado con más eficacia que otras. Que tenemos un régimen de Convenio que permite compensar lo que Navarra aporta al Estado con lo que el Estado aporta a Navarra, teniendo además un margen a favor del resto de comunidades.

Sin duda, el convenio económico derivado de nuestro régimen foral es bueno para Navarra y bueno para el resto de España.

La pretendida soledad política a la que la oposición parlamentara quiere llevar al Gobierno no se corresponde con el sentir ciudadano, que quiere certezas, quiere ejemplaridad, comprende la austeridad, la practica en su vida familiar y profesional, y exige que trabajemos en beneficio de Navarra.

Yo no voy a convocar elecciones porque he sido elegida para cuatro años. Y si ustedes quieren elecciones, utilicen las vías que la democracia ha puesto a su disposición: presenten una moción de censura, apruébenla, formen un tripartito o un cuatripartito y gobiernen. Pero si no lo hacen, si no tienen una alternativa real a este Gobierno, entonces, por favor, dejen gobernar. Olvídense de torpedear al Gobierno de Navarra y centren su mirada en los ciudadanos. Trabajen para ellos, no contra nosotros.

Hablan de educación, se les llena la boca con palabras de apuesta por la enseñanza y después quieren prohibir a este Gobierno que promueva el mayor centro público de Formación Profesional de Navarra que dé más oportunidades a las nuevas generaciones: un verdadero campus de FP para 1.500 alumnos, con 28 títulos de formación profesional.

Hablan de educación y a la vez impiden que la otra referencia de FP en nuestra Comunidad, Salesianos, pueda colmar su aspiración de construir un nuevo y extraordinario centro para chicos y chicas de toda extracción social. Nunca se habían tenido semejantes oportunidades para relanzar la Formación Profesional en Navarra y algunos de los grupos de esta cámara las obstaculizan. Boicotean la formación de miles de jóvenes sólo por torpedear al Gobierno.

Hablan de salud, de investigación, pero quieren dinamitar por ley el que seguramente será uno de los mayores proyectos de investigación sanitaria que quiere implantarse en Navarra.

Hablan de apoyar a los más desfavorecidos, y después, cuando tienen la ocasión de aprobar con sus votos la ley de incentivos fiscales para proyectos socialmente comprometidos, para proyectos que buscan el desarrollo, la autonomía y la inclusión de las personas y colectivos más desfavorecidos de nuestra sociedad, los nacionalistas se abstienen, como si nada de esto fuese con ellos.

Hablan de apoyar a los emprendedores, pero a la hora de la verdad todos los grupos nacionalistas de esta Cámara votaron en contra de las medidas fiscales para apoyar y ayudar a quienes apuestan por sacar adelante una empresa y generar empleo. Por cierto, la ley que tiene mayores ventajas de toda España.

Hablan de internacionalización, de generar economía, pero después se oponen a que el Gobierno de Navarra siga persiguiendo y luchando porque nuestra comunidad pueda construir sin dilación las vías del tren de alta velocidad, porque éste es sin duda el proyecto que garantiza el futuro de nuestras empresas, el que les pone en el mapa internacional para competir y vender en el exterior.

No es casualidad que Navarra sea una de las regiones con la mayor renta per cápita de España, con una de las menores tasas de paro y con las menores desigualdades sociales. Los buenos datos que les he desgranado antes no son casualidad, sino fruto del trabajo conjunto, de saber anteponer los proyectos a las ideologías, de ser conscientes de que nos debemos al ciudadano.

Si hoy Navarra, pese a la crisis económica, sigue siendo una de las mejores regiones españolas para vivir y para trabajar, no es por casualidad, sino porque dos partidos diferentes, UPN y PSN, han sabido promover de forma conjunta durante cerca de tres décadas, políticas en beneficio de la economía, del empleo, de la educación, de la sanidad, del autogobierno, de la defensa de Navarra y de los navarros.

Y también han sabido defender la libertad. Como bien saben los miembros del PSN, mucho hemos sufrido por construir esta sociedad. Nuestros compañeros han dado hasta la vida para evitar que en Navarra se implante un modelo político totalitario sustentado en el asesinato, el chantaje, la amenaza, la coacción y el crimen.

Ese es el modelo totalitario que ETA y Batasuna de manera coordinada han tratado de imponernos a los navarros. Y que, reconozcámoslo, han logrado imponer en los ayuntamientos donde gobiernan.

La presión policial, judicial y social ha logrado, por el momento, detener la trayectoria de barbarie a la que nos tenían sometidos. Sin embargo, su mensaje y su modelo de sociedad no se han movido un ápice. Allí donde gobiernan, prácticamente nadie más puede presentar candidaturas. Allí donde gobiernan dedican todos sus esfuerzos en homenajear a los terroristas, humillar a las víctimas y hasta a profanar las casas de los asesinados.

Allá donde gobiernan reina la imposición política y el totalitarismo cultural. Esa es la alternativa social y política que Bildu contempla para Navarra. No duden que frente a su imposición, este Gobierno de Navarra seguirá peleando por recuperar espacios de libertad, por evitar mensajes de odio, por abolir el adoctrinamiento terrorista, por erradicar la justificación de los asesinatos y los homenajes a los terroristas.

Y, sobre todo, trabajará y está trabajando duro para que las próximas generaciones de navarros sepan que en esta tierra más de 40 personas fueron asesinadas y cientos de ellas heridas, humilladas o coaccionadas por defender la libertad y la democracia, frente a una organización terrorista que asesinaba: ETA. Y un partido político que les apoyaba y les apoya socialmente: Batasuna, Sortu o Bildu.

La historia reciente de nuestra comunidad es testigo inapelable del trabajo conjunto de Unión del Pueblo Navarro y del Partido Socialista de Navarra, que no sólo han sabido crear un frente común frente al terrorismo y las ansias anexionistas del nacionalismo vasco, sino que han sabido ver que frente a los problemas de los ciudadanos las soluciones conjuntas siempre son las mejores. Que el verdadero progreso está en el pacto por Navarra y por los navarros.

Porque sin la unión de quienes creemos en Navarra hoy no tendríamos el embalse de Itoiz, el Canal de Navarra, las autovías, la Universidad Pública y otras infraestructuras que garantizan el progreso de nuestra tierra. Porque sin la visión conjunta de UPN y PSN hoy no podríamos decir que Navarra es la Comunidad Autónoma con los mejores servicios sanitarios públicos, pese a la crisis y a la merma de recursos que estamos padeciendo.

Sin las políticas sociales que ambos hemos desarrollado durante estas décadas hoy Navarra no sería la comunidad con menor índice de desigualdad, y su renta básica, la más alta de España. Sin la visión conjunta de dos partidos que creemos en Navarra, hoy no podríamos hablar de Navarra como referente en Educación, con un sistema de conciertos educativos ejemplar.

Sin la voluntad de acuerdo por encima de siglas e ideologías, no podríamos hablar hoy de la concertación social, de buscar lo que nos une a los partidos políticos mayoritarios con los agentes económicos y sociales que representan a la sociedad para mantener el diálogo, el consenso y la estabilidad necesaria para poder avanzar.

Eso es progreso, y no la manida palabra con la que algunos buscan etiquetarse para aparentar lo que no son y lo que no hacen. Progresar es trabajar por el ciudadano, anteponer el interés general a la ideología.

Por eso, me desconcierta que ahora, quien ha contribuido al progreso de Navarra durante casi tres décadas, el Partido Socialista de Navarra, diga que el progreso es un apresurado gobierno de coalición con los nacionalistas vascos del PNV en Navarra, Geroa Bai, y con Izquierda Ezkerra.

Los navarros han entendido a lo largo de los últimos 30 años que el verdadero progreso, su avance como sociedad libre y democrática, solidaria y respetuosa, como sociedad de oportunidades, de economía y empleo, de gestión responsable, está ligado a unos principios que hemos sido capaces de defender UPN, y el PSN.

UPN no se ha movido ni un centímetro de esa voluntad por el pacto que, con sus altibajos, sus acuerdos y sus desacuerdos también, sus rupturas y después sus reencuentros, ha hecho progresar a esta tierra durante los últimos treinta años. Con grandes acuerdos de legislatura unas veces, con prórrogas presupuestarias otras, desde el Gobierno y desde la oposición, con diferencias y con coincidencias, pero por encima de todo, con la voluntad de pactar, que ha sido una constante en la historia de Navarra y que, desde luego, sigue estando en el ADN de Unión del Pueblo Navarro.

Por eso hoy como siempre y hoy más que nunca es urgente que recuperemos lo que nos une, los proyectos en los que UPN y PSN siempre han creído. Nosotros seguimos creyendo. Me resisto a pensar que después de 30 años el PSN vaya a cruzar la línea roja del nacionalismo y UPN quede como el partido que defiende Navarra tal y como se conoce. De verdad que me resisto.

Por eso no tiro la toalla y vuelvo a traer a esta sede parlamentaria nuestra voluntad de acuerdo, que no ha cambiado, que siempre estará ahí a la espera de unir fuerzas y esfuerzos por Navarra. Porque urge promover todos los recursos que tengamos para generar economía y empleo, y para mantener los servicios públicos esenciales.

Y digo que por encima de mirarnos unos a otros, debemos mirar a los ciudadanos, ver qué problemas tienen y qué soluciones debemos plantear. Y ésta es la finalidad de estos debates, superar las descalificaciones, y el enfrentamiento partidista y plantear aquéllas reformas y medidas que necesitan y merecen el acuerdo de los grupos de esta Cámara sin esperar más.

Y así paso a exponer en qué aspectos, a juicio de esta presidenta, debemos centrar nuestro trabajo en común:

Primero. Planteemos una reforma fiscal integral para que los navarros no estén en peor situación que el resto de los españoles.

- Que ningún navarro se vea perjudicado por ser contribuyente en nuestra comunidad en la Declaración de la Renta.

- Que las empresas no paguen aquí un tipo más alto por el impuesto de sociedades.
- Que las personas no se vean agraviadas por un impuesto sobre el patrimonio que obliga en Navarra a pagar a las clases medias mucho más que en el resto de España, que le hacen pagar a un agricultor por las tierras que cultiva o a una viuda por su casa cuando en el resto del país no debe hacerlo.

Segundo. Desarrollemos además un programa de impulso de la economía y el empleo:

- Con ayudas a la contratación a parados de larga duración y a los jóvenes, avales a empresas, medidas de impulso a la industria, a la innovación, la investigación y el desarrollo y apuesta por la internacionalización.
- Tratemos de ofrecer más oportunidades a nuestros jóvenes a encontrar su primer empleo con becas, contratos formación y otras fórmulas de colaboración público-privada.
- Sigamos empeñados en buscar trabajo a los perceptores de renta de inclusión social con subvenciones para sus contratos.
- Formemos y demos más cualificación a quienes lo necesitan para tener una segunda oportunidad laboral.
- Luchemos porque no se cierre una empresa más apoyando a quienes tienen más dificultades y favoreciendo el relevo.
- Apoyemos decididamente a quienes deciden emprender un nuevo negocio.
- Sigamos apostando de forma decidida por el sector agroalimentario.
- Y hagamos la lista de cuáles son las inversiones en infraestructuras estratégicas y saquémoslas adelante

Tercero. Planteemos también un programa para mantener los servicios públicos básicos de Educación, Salud y Política Social.

- Hagamos las reformas necesarias para el uso sostenible de los servicios públicos.
- Definamos y actualicemos nuestra cartera de servicios sociales para garantizar al ciudadano las mejores prestaciones de España.
- Firmemos un pacto por la sostenibilidad de Salud, Educación y Política Social.

Cuarto. Pactemos un nuevo Plan de Lucha contra el fraude fiscal.

- Que siga persiguiendo con firmeza a aquellos que defraudan a la Hacienda Foral y, por tanto, al conjunto de la sociedad.
- Que tenga los recursos humanos y materiales necesarios para perseguir a los defraudadores.
- Y que eduque e inculque los valores de solidaridad desde la escuela.

Y quinto. Pactemos también el nuevo modelo de administración en que debemos convertirnos para ser más competitivos, más eficientes y más sostenibles.

- Que tenga la dimensión adecuada.
- Con un funcionariado acorde a los tiempos y al trabajo, flexible, productivo y eficiente.
- Una administración pensada en el ciudadano, sin burocracias y lo más sencilla posible, con una ventanilla única de verdad.
- Y con un sector público que concluya el proceso de reestructuración para ser capaces de integrar en una sola empresa pública todas las del mismo sector de actividad. Sin duplicidades. Con eficiencia.

Creo sinceramente que todos los que creemos en Navarra podemos estar de acuerdo en los 25 puntos que acabo de relatar. Sentemos las bases de este Acuerdo en beneficio de la ciudadanía navarra.

Comprometámonos a apoyar las leyes que sea necesario desarrollar para sacarlo adelante. Comprometamos el presupuesto necesario para acometerlo. Demos estabilidad y certeza, tracemos las líneas para el progreso a los ciudadanos y a las empresas navarras.

Si su respuesta es afirmativa, firmemos, hoy, aquí, ahora. Si su respuesta es un no, entonces, por favor, explíquenselo a los ciudadanos. Díganles claramente por qué no quieren para Navarra lo que sí son capaces de querer para el País Vasco...

Sí, así es. Todas y cada una de las 25 medidas que acabo de enumerarles las firmó, una tras otra, el Partido Socialista de Euskadi el 16 de septiembre con el PNV para dar estabilidad al Gobierno del País Vasco y propiciar la salida de la crisis de la comunidad vecina.

Díganles a los navarros por qué en el País Vasco es bueno dar estabilidad a un gobierno en minoría y en Navarra no. Díganles a los navarros (y leo textual del texto del acuerdo en el País Vasco, página 5, penúltimo párrafo) que “Con Gobierno en minoría (...) cuando peor lo estamos pasando, cuando más aprieta la crisis, es cuando más necesarios son acuerdos y políticas que susciten consensos amplios”.

Díganles a los navarros que eso sólo es válido para dar estabilidad al Gobierno del País Vasco, no para el Gobierno de Navarra.

Díganles a los navarros por qué en el País Vasco es bueno un plan de inversiones en infraestructuras estratégicas y aquí, en Navarra, ahora se oponen a ejecutar las infraestructuras más estratégicas con que puede contar una comunidad, como son las educativas.

Explíquenles a los jóvenes por qué en el País Vasco es bueno desarrollar una estrategia público-privada para garantizar el empleo juvenil y en Navarra no. Cuenten a los navarros por qué en el País Vasco es bueno impulsar un plan de fomento de la investigación y el desarrollo, y en Navarra no. Traten de convencer a los ciudadanos de que en el País Vasco sí hay que hacer reformas para hacer sostenibles los servicios sanitarios y aquí no.

Y hagan cuentas de por qué en el País Vasco es suficiente dedicar a Educación, Sanidad y Políticas Sociales la misma financiación que ahora está consignada en su presupuesto (prorrogado como el nuestro) y aquí, en Navarra, dicen que es insuficiente, cuando ambos presupuestos son del mismo año y ambos fueron aprobados entonces por el Partido Socialista.

Por qué en el País Vasco es bueno no endurecer el Impuesto del Patrimonio y dejarlo como en el resto de España, y en Navarra ustedes lo subieron para llegar a afectar a las rentas medias. Expliquen por qué en el País Vasco creen necesario y apoyan integrar en una sola empresa pública todas aquellas que intervengan en el mismo sector de actividad y en Navarra no lo apoyan. ¿Por qué lo que es bueno para el País Vasco no lo es para Navarra?.

Señores parlamentarios del Partido Socialista en Navarra, si realmente creen en Navarra, si realmente quieren a Navarra, les propongo firmar este pacto. Hoy mismo. Les propongo financiarlo con la misma fórmula que señalan en la página 28 de su pacto.

Por encima de todo, es un pacto por el ciudadano y se merece que seamos capaces de coincidir, una vez más, por encima de nuestras diferencias. Todos los que creemos en Navarra deberíamos ser capaces de construir juntos. De ofrecer un escenario de estabilidad y de compromiso, para conducir a Navarra por el camino de salida de la crisis.

Ofrezco mi mano tendida a firmar un pacto por la estabilidad de Navarra, por su progreso, por la garantía de los servicios públicos básicos y por la creación de empleo. Un pacto para saber optimizar nuestro sector público y destinar todos los recursos a generar economía y puestos de trabajo. Un pacto para mejorar

nuestra fiscalidad, para que los navarros no estén en peores condiciones que el conjunto de los españoles. Y apelo al sentido de la RESPONSABILIDAD, con mayúsculas.

Creo firmemente que después de este Debate sobre el Estado de la Comunidad, la sociedad navarra debería poder comprobar que su clase política está a su altura, que trabaja por solucionar los problemas y no para crearlos, que pone todos sus esfuerzos en construir, no en derribar.

Esa es mi voluntad. Y más allá de las palabras, están los hechos.

Estoy a su entera disposición.

Muchas gracias.